

con San Mamés y fue una genialidad», se felicita el periodista de El País. Mientras, Agiriano confiesa la sorpresa que le suponía que «hubiera socios que no quisieran ir a San Mamés porque era tarde, porque no tuvieran tiempo... No me entraba en la cabeza».

Y es que, en aquella época, acceder al santuario del Athletic «era un lujo». «No estaba al alcance de todos», subraya Pedro Mari Goikoetxea, que se define como «un privilegiado». «Vivía en Lezama, cerca de las instalaciones, y he visto entrenar a casi todos los equipos. Pero ir a San Mamés... Era un problema», señala. Fede Merino asiente. «Como casi todos, la primera vez fui con entrada de niño, en general, pero era un asunto ocasional. Era una fiesta desde que se abrían las puertas: estabas allí dos horas antes para coger buen sitio. Eran dos horas mágicas, el olor a la hierba, las salidas de los jugadores a calentar... Todo era una maravilla», se emociona aún el inventor del fenomenal grito de ‘¡Bacalao, bacalao!’ para denominar a los goles rojiblancos: «Intentamos lograr una imagen de marca para diferenciarnos. Y coger algo muy vizcaíno, muy bilbaíno. En nuestra infancia había muchos peces que hablaban de fútbol», comienza el actual director de Radio Popular. Agiriano le interrumpe: «¡Claro! Un chicharro era un golazo». Merino continúa: «Y una anchoa, un fallo del portero. Entonces, nos encontrábamos con el bacalao y la idea era cantarlo como un irrintzi. La primera vez que lo canté –en el partido que el Athletic ganó la Liga contra la Real en 1984–, en el pueblo alguno se enfadó mucho porque pensó



Javier Alonso
Cadena Cope

«La campaña de la UEFA del 77 fue mágica, con un ambiente terrible cada noche»



Jon Agiriano
EL CORREO

«Antes ibas a San Mamés a ver por cuántos goles ganábamos al rival»



Pedro M. Goikoetxea
EITB

«La fidelidad es absoluta: se demostró los dos años que casi bajamos»



Alberto Negro
Radio Euskadi

«Cuando bota San Mamés, vibran las cabinas y parece que te vas a caer»



Fede Merino
Radio Popular

«Hubo gente que entendió ‘la ha cagao’, la primera vez que canté ‘bacalao’»



Eduardo Rodríguez
‘El País’

«Sería alucinante que desaparezca el busto de Pichichi en el nuevo campo»

que decía ‘la ha cagao’, ‘la ha cagao’», se ríe.

Esa tarde de abril de 1984 fue una de las grandes para estos profesionales: unos aún como aficionados y otros ya como trabajadores. Aunque el «mejor recuerdo» de Javi Alonso se remonta aún más atrás. «Fue el de la UEFA de 1977: una temporada mágica, noches mágicas, con un ambiente terrible. Sobre todo en la final. Fue una noche increíble, pero nuestras esperanzas se acabaron rápido con el gol de Bettega», evoca un hombre aún «impactado» por la «dramática» lesión de Miguel de Andrés en un partido contra el Madrid –una de las más graves que se han producido en la historia del estadio bilbaí-

no: rotura de ligamentos, menisco... –, que tampoco quiere olvidar la eliminatoria contra el Newcastle, en 1994. «Es un partido que marca. La lección de los hinchas ingleses. El éxtasis con el gol de Zigan-da que da la clasificación...», asevera uno de los hombres que mejor ha visto el fútbol en La Catedral por la excelente situación de las cabinas de radio.

La caída del «muro»

«No conozco campo que tenga mejor ubicación –subraya Negro–. Estás colgado de la Tribuna Este, casi sobre una línea de banda...». «A una altura perfecta», añade Merino. «Así que –prosigue el redactor de Radio Euskadi–, si desde ahí arriba

no eres capaz de contarlo... Eso sí, cuando la afición empieza: ‘¡Que bote, que bote San Mamés!’», vibran las cabinas que parece que te vas a caer. Ahí arriba, estás entre el éxtasis y el acojono», sentencia Negro.

¿Y encuentros mágicos? Muchos. Uno, la clasificación para la Liga de Campeones, contra el Zaragoza. «Ese se me ha quedado grabado. O contra el Rosenborg, el 16 de septiembre de 1998, porque fue el primero de la fase de grupos y contamos en directo la tregua de ETA», expone Goikoetxea. También subrayan aquel amistoso, el del centenario, contra Brasil. O frente al Milan de Capello.

En algunos de esos encuentros, ya había caído «el muro»,

como denomina Fede Merino a las vallas, suprimidas en 1998. «Tuvo muchísimo valor porque se dijo que iba a haber multitud de altercados, tumultos... Y no pasó nada», se felicita el periodista de Radio Popular. Sin embargo, los seis protagonistas de este tertulia resaltan que el ambiente de La Catedral ha cambiado. No es el mismo. «Es que, para empezar, antes había un montón de gente de pie, y ahora todo el mundo está sentado», expone Rodríguez. «Además –describe Agiriano– hay un cambio de perspectiva por la televisión. Antes, veías al Madrid una vez al año. Ahora, no. Y ves todos los partidos del Athletic, en casa, fuera, analizas. Por eso, la gente se ha convertido en más crítica», destaca, mientras Merino subraya la «elegancia» de San Mamés al «aplaudir» a los contrarios. «Eso me pone la carne de gallina». Igual que al resto les ofrece esa sensación la «fidelidad absoluta» hacia sus colores. «Eso se demuestra, por ejemplo, en que aquellos dos años que casi bajamos se organizaron miles de cosas para evitar el descenso», recalca Goikoetxea.

Ahora, el próximo reto es ambientar el nuevo hogar. «No podemos perder toda la historia. Sería alucinante –estima Rodríguez– que el busto de Pichichi desaparezca, por ejemplo». «Es que yo tengo miedo a eso –recoge la reflexión Agiriano–, que sea un campo más: moderno, bonito. Pero no especial». «Nos va a costar adaptarnos», pronostica Negro. Por eso, Merino apela a la gente, a la afición. «Entre todos tenemos el reto de recuperar la mística de San Mamés».



Raúl González
Exjugador Madrid y Schalke 04

«Siempre ha sido especial»

«San Mamés siempre ha sido para mí muy especial por el ambiente y por la afición. Me he sentido querido y respetado cuando lo he visitado con el Madrid, pero en mi recuerdo guardo con cariño el último partido que jugué con el Schalke 04 y en especial la ofrenda (al busto de Pichichi)».



Antonio Benítez
Consejo del Málaga

«El ambiente era inigualable»

«El ambiente, desde horas antes, era inigualable y su público siempre se entregaba».



BIKAR MOTOR Y ARMOTOR,
MAS DE 30 AÑOS DE EXPERIENCIA BMW
LAS MEJORES HERRAMIENTAS
NOS LAS DA EL PASO DEL TIEMPO

El conocimiento, la habilidad y la experiencia, adquiridos tras más de 30 años trabajando en nuestros talleres de reparación, son las herramientas clave que nos han dejado como mayor recompensa la confianza y la fidelidad de todos nuestros clientes.

Armotor

C/ Azganeta, 6 (junto a Bilbondo)
Pol. Ind. Artunduaga
Tel.: 94 605 01 01
Basauri

Autonomía, 53
Tel.: 94 605 46 17
Bilbao
armotor.bmw.es

Bikar Motor

C/ Autonomía, 3
(Ctra. de la Ría)
Tel.: 94 480 42 22
Leioa

Gran Vía, 77
Tel.: 94 427 82 06
Bilbao
bikar.bmw.es